

NOTAS HISTÓRICAS

Nuestra hoy populosa e industrial villa, la antigua Orereta, desmembrada del valle de Oyarzun, después de ser su cabeza y adquiriendo términos propios por concesión de D. Alonso XI de Castilla, erigióse en villa en el año 1320 con el nombre de Villanueva de Oyarzun; quedando sujetos a ella los valles de Elizalde, Iturrioz y Aizibar como cabeza de partido, en que sólo debían residir el preboste y alcalde.

Cuándo empezara a llamarse Rentería, es arduo problema poder aquilatarlo, pero según datos del erudito hijo de la misma don Juan Ignacio de Gamón por los años de 1275 y los de su constitución en villa ya aparecía de vez en cuando dicho nombre.

Quizá los pleitos sostenidos con Oyarzun, hizo que los habitantes de Villanueva de Oyarzun, para distinguirse más de sus contrincantes, fueron aficionados a llamarla Rentería abandonando con el tiempo y el uso el primer nombre que como villa tuvo.

Por los testimonios que de aquellos tiempos se conservan, principalmente de los siglos XVI y XVII, se desprende ser aquella época la de mayor florecimiento de la villa, en gente de mar, construcciones marítimas, comercio y cuanto la vida intensa marítima proporciona.

Si reconstruimos la acción destructora de los tiempos nos encontraremos en aquellos con una villa amurallada con cinco puertas, cuyos muros batían las olas del Cantábrico y en cuyas márgenes se podía observar la actividad febril de sus habitantes en sus hermosos astilleros.

La importancia de las construcciones navales, se colige del hecho de que el Capitán Ojeda fabricase de una sola vez en la villa de Rentería veinte y nueve navios por cuenta de S. M. Felipe IV.

El Capitán Martín Zubieta, natural de esta villa hizo construir en su astillero de la Magdalena, en el año 1580, un navio que se nombró la Trinidad, con cuyo navio contribuyó a la expedición del descubrimiento del Estrecho de Magallanes, acompañándose de mucha gente de esta villa.

Dentro de sus muros vieron la luz esclarecidos varones que se distinguieron en las ciencias y en las artes; y aunque sería tarea prolija enumerar uno a uno, no resistimos a la tentación de entresacar algunos para honra y prez de la villa.

Entre la gente de armas encontramos a el General de mar don Martín de Rentería Uranzu que sobresalió por su denuedo y pericia en la defensa de la Ciudad de Fuenterrabía y en el socorro del castillo de Iguer, atacados por las tropas francesas en 1521 y 1523. Mas su principal aureola la labró en el Mediterráneo luchando contra los corsarios argelinos. La víspera de Pentecostés de 1526, dió batalla a la Armada de Farbarroja y en Septiembre de 1528 peleó en el cabo de San Vicente con el Corsario francés Juan Florin, a quien apresó su navio, arrebatándole otro que el Corsario había quitado a Martín de Aldabe.

El General del mar del Sur, don Martín de Zamalvide, uno de los que más contribuyeron al descubrimiento y colonización del Nuevo Continente y que murió en la Ciudad de los Reyes del Perú, en 25 de Enero 1658. Hizo numerosos envios de donativos para la Parroquia, a cuyas dádivas correspondió el Ayuntamiento, en 1683 fundando un funeral, que anualmente había de celebrarse en sufragio del alma de tan esclarecido varón.

Bartolomé de Zuloaga, Embajador de los Señores Reyes Católicos; Notario del Sacro Palacio, Vasallo de la Reina Doña Isabel, continuo de su Casa y Tesorero de los descargos.

Los capitanes Juanes de Isasti y Juan Lopez de Isasti, padre e hijo respectivamente, que lucharon el primero con navios propios, en la toma de Bujía y Tripoli, apoderándose de tres banderas que los moros tenían puestas en una torre; y el segundo hizo honor a la fama de su padre luchando contra los Corsarios franceses.

Tristán de Ugarte que el año 1535, tomó parte en la toma de la Goleta por las tropas del Embajador Carlos V. perdiendo la vida, al ser el primero que puso la bandera imperial sobre los muros de aquella fortaleza inexpugnable, sirviéndole de mortaja aquella misma bandera de su patria que con tanto arrojo clavara.

Martin Perez de Irizar que el año 1527 en viaje de Pasajes a Cádiz con un galeón, topó con el famoso Corsario francés Capitán Juan Fango, luchando bravamente y rindiendo al Corsario y a sus tres navios con los cuales entró en Cádiz.

Mosén Pierres de Irizar, fué Capellán de honor del Emperador Carlos V.; tenedor de sus bastimentos. Gracias a un ardid suyo—dice Gamón—se consiguió una espléndida victoria contra los franceses y alemanes el día 30 de Junio de 1522. Este es el famoso triunfo de San Marcial, que todos los años se conmemora en Irún con entusiasta regocijo y festejos populares.

El Doctor de la Sorbona Cristobal de Gamón, Consejero del Rey de Francia y escritor. Y entre los eclesiásticos entresacamos el Doctor don Blas de Sarasa, Sinodal en el Obispado de Valladolid y Visitador general en el Arzobispado de Burgos; catedrático y Canónigo Penitenciario por oposición de la Catedral de Zamora el año 1655 y después Lectoral de Escritura de la Catedral de Ávila, año 1659. Nació en Rentería el 16 de Febrero de 1616.

Don Martín de Echeverría, bautizado en esta Parroquia el 8 de Febrero de 1666, fué catedrático de Artes en la Universidad de Alcalá y Canónigo Magistral en la Catedral de Calahorra. Murió a los treinta y cuatro años en 1700.

No por falta de deseo ni voluntad dejamos de enumerar a muchos preclaros hijos de esta villa. Mas la indole de unas notas tan someras nos lo impiden. A pesar de ello no terminaremos sin dedicar un recuerdo al benemérito historiador de Rentería don Juan Ignacio Gamón, estudioso y sabio sacerdote que merced a su constante y asiduo trabajo de investigación se deben los conocimientos históricos de esta villa. Este insigne y laborioso renteriano, Beneficiado que fué de su iglesia Parroquial, fué bautizado en la misma el día 29 de Julio de 1783, falleciendo el 4 de Febrero de 1814. Digno, como dice el cronista Echegaray, de que no sea olvidado de sus paisanos. Prueba de la gratitud de los mismos, es el habersele dedicado una calle, en las nuevas construcciones del ensanche de la villa.

Por los datos expuestos puede venirse en conocimiento de la transformación tan radical sufrida, en su manera de ser por esta villa, en la acción constante de los tiempos. Parece que a medida que el mar fué retirando sus aguas llevándose con ellas la vida marítima, surge un nuevo espíritu creador que con su laboriosidad va levantando industrias nuevas, en los terrenos que el mar abandonaba. hasta llegar a formarse las numerosas con que hoy cuenta, haciéndola figurar en primera línea, entre los centros fabriles de la provincia, consiguiendo con su honradez y trabajo que aquellos gloriosos hechos con que sus antepasados enaltecieron, sean sustituidos por otros, que en consonancia con la época actual, no les van en zaga a aquellos, consiguiendo un puesto de honor en el movimiento industrial y comercial de los modernos tiempos.

Rentería por su posición topográfica, proximidad a San Sebastián, capital de la provincia, y a la frontera francesa, sin caer dentro de la zona de prohibición de establecimiento de ciertas industrias, marcadas por la ley, está llamada a ser muchísimo más que lo que hoy es, con ser ya mucho, pues continuamente va aumentando el número de sus ya numerosas industrias. Servida en sus comunicaciones por el ferrocarril del Norte, el de la Frontera Francesa, eléctrico y el tranvía de San Sebastián, nada de extrañar tiene que sea uno de los puntos más concurridos en verano por los numerosos veraneantes de la capital. Extendiéndose la fama de sus productos comerciales fuera y dentro de la Nación.

CASA ESPECIAL EN CONFECCION DE ROPA

BLANCA A MEDIDA PARA SEÑORA Y NIÑOS

JOSEFINA LORENTE

VITERI, 16

RENTERÍA